

# Medicina y Ciencia en al-Andalus. Presentación.

FERNANDO GIRÓN IRUESTE (\*)

Si tenemos en cuenta el número de estudiosos existentes y la calidad de sus trabajos, podemos sin duda afirmar que la investigación que se realiza en España acerca de la medicina y las ciencias en al-Andalus, goza de buena salud en nuestros días.

El arranque de los estudios científicos andalusíes en el siglo XVIII fue prometedor, aunque fueran realizados bajo un prisma distinto al nuestro. En efecto, los acercamientos a los tratados de agricultura y botánica de Ibn al-'Awwān e Ibn al-Bayṭār, realizados por José A. Banqueri y Juan Amón de San Juan, cumpliendo un encargo de los gobernantes ilustrados, que esperaban obtener con ello resultados prácticos en la agricultura y es posible que, incluso, la impostura de Mariano Pizzi sobre el supuesto hallazgo de un manuscrito árabe que se ocupaba de las aguas de Sacedón —en realidad la obra había sido compuesta por el mismo— permitían augurar un futuro brillante a los estudios de temas científico-andalusíes. Sin embargo, no fue así, y a lo largo del siglo XIX se ignoraron por completo los contenidos médico-científicos siendo, por el contrario, la literatura, la filosofía, el derecho o la historia los únicos objetos de atención por parte de los padres del arabismo hispano.

Habrá que esperar a la primera mitad del siglo XX para que comience a cambiar el panorama. A partir de entonces contaremos con los trabajos de José Augusto Sánchez Pérez sobre la matemática andalusí y, sobre todo, con los amplios estudios de José María Millás Vallicrosa

(\*) Profesor Titular de Historia de la Ciencia. Departamento de Anatomía Patológica e Historia de la Ciencia. Universidad de Granada.

sobre la cosmografía, la física, la matemática y la astronomía hispánica medieval. No obstante, debemos decir que las disciplinas biológicas seguían siendo las grandes ausentes.

En la segunda mitad del pasado siglo vemos que se perpetúa y cobra más fuerza, si cabe, la vigorosa escuela fundada en Barcelona por Millás Vallicrosa. Así, son fundamentales los trabajos dedicados a la astronomía, óptica y matemática islámica, realizados por Juan Vernet Ginés, su discípulo, y por el discípulo de éste, Julio Samsó Moya, labor que continúan sus colaboradores Mercé Viladrich, Mercé Corres, Emilia Calvo, Miguel Forcada, Mónica Rius, Joan Carandell, Margarita Castells y Roser Puig. La escuela barcelonesa de historia de la ciencia ha hecho cambiar profundamente el panorama, pues las matemáticas y la astronomía islámicas, básicamente, tienen allí sus principales valedores. Lo propio sucederá, desde el lado hebreo, con David Romano. Procedente de la misma escuela, aunque haya desarrollado su actividad en diversos lugares, está Ana Labarta Gómez, que trabaja en farmacología y formas empírico-creenciales de medicina.

En Madrid se ocupan de temas médicos, desde los años sesenta y setenta Miguel Cruz Hernández y Rosa Kuhne Brabant. Posteriormente, otros más le siguen, de forma que recientemente, en la capital de España contamos con arabistas que abarcan esa y otras ciencias. Así sucede con Cristina Álvarez Millán, Luisa Fernanda Aguirre de Cárcer, Josep Puig Montada, Aurora Cano y Juan Martos Quesada.

En la Salamanca de los años setenta, Concepción Vázquez de Benito comienza su incansable labor de edición de la obra médica de Ibn al-Jatib que, afortunadamente, ha conseguido llevar en gran parte a feliz término.

Hay que señalar asimismo el caso de Granada, en la que Joaquina Eguaras Ibáñez estudia la agricultura; Francisco Rodríguez Molero y Carmen Villanueva Nieto, primero, y más tarde Luis García Ballester, Camilo Álvarez de Morales, Fernando Girón Irueste y Carmen Peña Muñoz, hacen aportaciones al campo de la medicina de al-Andalus. Seguirán la labor de los mencionados, en el tema de la alimentación, Amador Díaz García y Expiración García Sánchez. No debemos silenciar tampoco la esporádica labor de José María Fórneas Besteiro, consistente

en su colaboración en la edición árabe de la obra médica cumbre de Averroes. De los aspectos mágicos, en las prácticas médicas de los mudéjares se ocupa Joaquina Albarracín Navarro. También trabaja en medicina Michel Barchin y lo propio sucede con Dolores Ferre Cano, aunque esta última lo haga desde el campo del hebraísmo. También debemos citar a M.<sup>a</sup> Ángeles Navarro, Juan Castilla e Indalecio Lozano.

Desde Málaga se produjo el breve acercamiento de María Paz Torres Palomo a la obra magna de Ibn al-Baytār y en Córdoba encontramos a Antonio Arjona Castro.

En los años ochenta y noventa observamos como, de manera imparable, en nuestro país se van sumando más y más estudiosos del tema científico andalusí, o en relación con éste: matemáticas, astronomía, agricultura, medicina, derecho, etc., desde muy diversos lugares. Lo harán de forma completa o bien cultivarán las ciencias islámicas de modo parcial: así en Alicante tenemos a Francisco Franco Sánchez; en La Laguna a María Arcas Campoy y Maravillas Aguiar Aguilar; en Las Palmas a Eloísa Llaveró Ruiz; en Almería a Luisa María Arvide Cambra; en Sevilla a Julia María Carabaza Bravo e Ildefonso Garijo Galán y en Cádiz a Ángel Custodio López, etc.

En este Monográfico de *Dynamis*, a modo de ejemplo de lo indicado, se recogen aportaciones de una buena parte de los estudiosos actuales del tema, con particular atención a las ciencias de la salud y de la vida. No son todos, obviamente; otros más hubiesen querido colaborar según nos consta, pero la enfermedad, en más de un caso, los compromisos previos, o los diversos imponderables que siempre surgen, lo han impedido. Confiamos en que otra vez será.

Por último, me gustaría hacer constar que todos aquellos que tenemos la responsabilidad de que la Revista *Dynamis* cumpla, año tras año, con los objetivos para los que fue creada —y de forma muy especial yo mismo, que he llevado la labor de coordinación del Monográfico sobre *Medicina y Ciencia en al-Andalus*— queremos mostrar nuestro más profundo agradecimiento a todos aquellos que generosamente habéis atendido nuestra llamada, haciendo posible con vuestra aportación la realidad que hoy presentamos.